



EPISODIO DE POLIFEMO



PRESENTADORA.

Ulises llega a un lugar hermoso y decide buscar allí algo sabroso.

PRESENTADOR.

Los intrépidos navegantes tiene bastante hambre y se comerían con gusto un poco de matambre.

PRESENTADORA.

Soñaban con una buena mesa, pero los esperaba una sorpresa.

(Ulises y los muchachos recorren la isla. Encuentran la casa de Polifemo y entran. Descubren que hay mucho para comer.)

ULISES.

Creo que esto alcanza para llenarnos la panza.

MUCHACHO 1.

¡Ah, qué rico, acá hay manjares de todo tipo!

MUCHACHO 2.

Después de tantos días de navegar a los saltos, hicimos bien en hacer un alto.

(Entra el cíclope Polifemo. Es altísimo y da bastante miedo. En un primer momento los muchachos advierten su presencia, pero Ulises no lo ve.)

MUCHACHO 1.

¡Eh, qué alto!

ULISES.

¡Sí, hicimos muy bien en hacer un alto.

MUCHACHO 2.

¡Estoy al borde del infarto!

ULISES *(Lo ve)*.

¡Qué pedazo de gigante, es realmente impresionante!

POLIFEMO *(Furioso)*.

Soy Polifemo y ésta es mi casa, ésta es mi comida y éste es mi vino. ¿Y se puede saber esta manga de vagos de dónde vino?

PRESENTADORA.

Los muchachos están muy asustados, los dientes les castañetean y las piernas les chuequean. El terror los domina, y por poco se hacen encima.

ULISES.

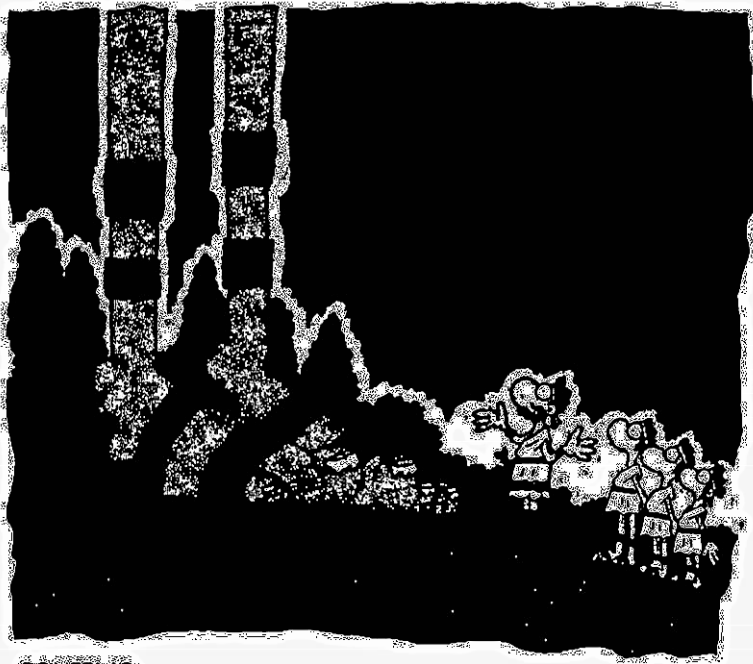
Esperá un momento, venimos haciendo un largo camino.

POLIFEMO.

A mí eso me importa tres pepinos. ¿Me querés decir quiénes son ustedes, pedazo de atorrantes? ¿Son piratas, mercaderes o navegantes?

ULISES.

Somos guerreros y volvemos de combatir valientemente en Troya.



POLIFEMO.

Me imagino que habrán hecho sus buenas tramoyas.

ULISES.

Queremos volver a nuestra isla pero el viento nos empujó hacia acá.

POLIFEMO.

¡Pero qué barbaridad!

MUCHACHO 1.

Sí, necesitamos un poco de hospitalidad.

ULISES.

Por eso, en nombre de Zeus, el poderoso dios, te rogamos nos permitas pasar aquí unos días de

descanso. Verás que somos hombres mansos. Estamos cansados de luchas y combates.

POLIFEMO.

¡Están realmente del tomate! Soy un cíclope, un gigante feroz, y no me inclino ante Zeus por más que sea su dios. Yo soy el preferido de Poseidón, el dios de los mares, y hago lo que se me antoja... y sepan que me encanta la sangre roja... y también la carne humana!

MUCHACHOS.

¡Huy, huy, huy, qué macana!

POLIFEMO.

Y ahora, se me quedan aquí quietitos, mientras me ocupo de mis rebaños.

MUCHACHOS

Espera, ¡queremos ir al baño!

(Cierra la puerta de un golpe y sale a grandes pasos.)

MUCHACHO 1.

¡Aguante, Ulises, aguante!

MUCHACHO 2.

¡No quiero terminar en la panza de un gigante!

ULISES.

Un momento, muchachos, no se espanten.

MUCHACHO 1.

Sí, pero la cosa está muy fea.

ULISES.

Ya se me va a ocurrir alguna idea.

PRESENTADORA.

Ulises es un hombre muy sagaz, y no se achica así nomás.

PRESENTADOR.

Menos mal, porque en comparación con Polifemo, ya es bastante chico. Y tal vez sería mejor que no abriera tanto el pico.

PRESENTADORA.

Pero el cerebro de Ulises es muy rico, y con astucia y paciencia, trama una ingeniosa ocurrencia.

PRESENTADOR.

Cuando el cíclope regresa, Ulises ya tiene un plan armado en la cabeza.

(Entra Polifemo, con expresión adusta. Sólo el verlo, asusta. Ulises da un paso y se acerca con una botella y un vaso.)

ULISES.

Mirá, Poli, para que veas que no te guardo rencor, te ofrezco un poco de licor.

POLIFEMO *(Lo prueba y enseguida aprueba).*

Um, es exquisito. Pero me serviste muy poquito.

(Polifemo le arrebató la botella y se la bebe de un trago. Le gusta tanto que sería capaz de beberse un lago. A partir de ese momento habla con voz de borracho.) Quisiera beber un poco más, pero antes, decime cómo te llamás.

ULISES.

Te lo diré, Poli, y no te asombres. Nadie es mi nombre. Así me llaman todos, mi familia, mis vecinos y todos mis amigos.

POLIFEMO.

Entonces, Nadie, dame otra botellita de licor. Nunca había probado tan rico sabor.

ULISES.

Tomá, entre amigos no vamos a ser mezquinos. Tomate estas botellas y después abro un vino.

POLIFEMO.

¿Tomate, estas botellas? No quiero botellas de tomate.

ULISES.

Es licor, no digas disparates.

PRESENTADOR.

Polifemo sigue bebiendo. Está tan en curda, que ni sabe qué mano es la derecha y cuál es la zurda.

ULISES.

Poli, se te ve cansado, por nosotros no te tomes molestias. ¿No querés dormirte una siesta?

POLIFEMO.

Sí, voy a hacer una siesta. Y cuando me despierte, habrá fiesta. Me los voy a comer a todos. Pero como te dije que te iba a agradecer tu amistad y tu bebida, vas a ser el último que devore, el postre de mi comida.

ULISES.

Te agradezco tu generosidad, pero antes, bebamos un poco más.

PRESENTADOR.

Y de pronto el cíclope Polifemo se desploma y se pone a dormir la mona.

PRESENTADORA.

El astuto Ulises y sus compañeros se deciden a actuar cuando lo ven en el suelo.

PRESENTADOR.

Ulises toma una estaca y la pone al fuego.

MUCHACHO 1.

¡Qué malo este cíclope, qué malo! Se cree que somos comida que cayó de regalo.

MUCHACHO 2.

Sí, qué malo. Quemalo con ese palo.

PRESENTADORA.

El audaz Ulises lleno de furia, le clava el palo al rojo en su único ojo.

PRESENTADOR.

¡Y Polifemo lanza un bramido atronador!

POLIFEMO.

¡Ay! ¿Quién fue el traidor? Quiero saber si está acá el que me atacó con esta estaca.

MUCHACHO 1.

¡Si lo agarra, lo mata!

POLIFEMO.

¿Quién lastimó mi único ojo? ¡Lo voy a reventar como a un piojo!

ULISES.

Sí, está acá el que te clavó la estaca.

POLIFEMO.

¡Esto es atroz! ¡Sos Nadie, te conozco bien la voz! Nadie, estuviste muy rudo.

ULISES.

¿Y qué querías que hiciera, dejar que nos comieras crudos?

POLIFEMO.

¡Socorro, hermanos cíclopes, vengan en mi ayuda!
¡Me han atacado!

(Se escucha la voz de los cíclopes.)

CÍCLOPE 1.

¿Quién fue el desgraciado?

POLIFEMO.

¡Nadie me atacó!



CÍCLOPE 2.

Entonces, si nadie te atacó, ¿por qué te ponés a gritar como un desaforado?

POLIFEMO.

¡Porque Nadie me ha lastimado!

CÍCLOPE 1.

Poli, tus palabras son absurdas. Para mí que estás en curda.

ULISES.

Vamos, muchachos, no creí que de esta saldríamos con vida, rajemos de acá enseguida. *(A Polifemo.)* Si alguien te pregunta quién fue el guerrero valiente

que te hirió en medio de la frente, decíle que fue el valeroso Ulises, el de las muchas argucias, quien te ha vencido con su astucia. Y que te quede claro, Polifemo, yo, Ulises, ¡no te temo!

POLIFEMO.

Eseuchame bien, Ulises, ¡ojalá que te coman las lombrices! No te traté tan mal, te dije que no iba a comerte hasta el final. Eras casi un amigo, ¡pero ahora te maldigo! Poseidón, dios de los mares, padre mio, ¡te pido que escuches mi pedido! Te ruego que pongas obstáculos en el camino de este hombre, ¡me hizo algo que no tiene nombre! Arruinó mi único ojo. Por favor, descargá sobre él todo tu enojo. Que la vuelta a su tierra le sea difícil y tormentosa, porque me ha hecho cosas espantosas.

ULISES *(Mientras embarca con sus muchachos).*

¡Chau, Polifemo! Vamos, muchachos, ¡a los remos!

PRESENTADOR.

Y así, Ulises y sus fieles compañeros retomaron su sendero.

PRESENTADORA.

Pero Poseidón, dios de los mares, les enviaba dificultades y pesares.